

## NORMALIDAD AFECTIVA DEL ADOLESCENTE

Por el doctor José Martínez-Costa

### Definiciones

La afectividad es “el conjunto de emociones y de sentimientos que un individuo puede experimentar a través de las distintas situaciones que vive”[1]. “Es el modo en que nos afectan interiormente las circunstancias que se producen en nuestro alrededor”[2], “la función psíquica que permite mediar entre la impulsividad de la emoción y la rigidez y frialdad del raciocinio”.(4)

Brevemente diríamos que la A. es la repercusión interna de las vivencias, cuyo sujeto, en nuestro caso, ya está sometido fisiológicamente al “Sturm und Drang”, a las tormentas fugaces propias de ésta edad[3]. Otra denominación es la de “funciones timológicas”.

El núcleo de la afectividad es el amor, El Prof. Mira Lopez[4] nos legó que “Lo afectivo es lo efectivo en la vida personal” y ahora, en 2006, se nos insiste (L. Mingazzini) que “*Homo sentiens* o *patiens* está quizás primero que *homo sapiens* y *faber*”[5][6]. El mundo de lo afectivo, con su substrato morfofuncional en los lóbulos prefrontales, estaría muy relacionado con el de los valores (Lucioni).

### Componentes

La A. es un elemento de la unidad profunda del Hombre compuesta de equilibrio y de armonía entre soma, psiche y espíritu, de razones y de sentimientos, de “eros” y “agape”[7].

La afectividad engloba un conjunto complejo de estados psicicos, a saber[8]:

§ el *humor*, disposición afectiva fundamental o tono afectivo de la persona;

§ las *emociones*, verdaderas explosiones afectivas;

§ los *sentimientos*, estados afectivos que tienen por antecedente inmediato un estado de consciencia, un acto de conocimiento que son menos intensos y más duraderos que las emociones y

§ las *pasiones*, más duraderas que los sentimientos y que las emociones; se definen como inclinación erigida en predominante[9].

El gran novelista francés Honoré de Balzac en “Père Goriot” contrapone el afecto al rencor[10], la conservación imperturbable del amor paterno, su solidez, frente a la rapidez con que se establecen los odios. Es básico que el adolescente crezca en un ambiente familiar con afecto hacia él.

Hay en la A. un componente genético (avefrías en frase de Marañón, rigidez o congelación afectiva, embotamiento afectivo y, en el extremo opuesto, la incontinencia afectiva) y otro, ya señalado aquí, peristático, repercusión de las vivencias ambientales sobre el adolescente.

### Benevolencia

Hoy se establecen relaciones en los terrenos teórico y práctico, entre la afectividad y la *benevolencia*. El individuo benévolo posee cordialidad, capacidad de empatía, y de expresión de los sentimientos propios, etc. La benevolencia, otro nombre de la ternura, tienen muy mala prensa en los ambientes machistas (como si la ternura tuviese acepción sexológica cuando es una cualidad humana). Creemos oportuno citar, fuera de texto, las ideas de G. Ravassi[1]

### Neurofisiología

La Neurofisiología no ha podido aportar nociones concretas para comprender una actividad superior tan compleja como es la afectividad. Por consiguiente es difícil *precisar* el soporte neurobiológico de la afectividad. “El sistema nervioso es una red de interconexiones. Esencialmente todas las estructuras nerviosas se ven envueltas en los patrones conductuales más integrados. El hipotálamo tiene un significado especial para la conducta emocional. Stellar ha caracterizado esto como la vía final común para la expresión emocional”[11]

Llegados a este punto debemos advertir muy seriamente que las llamadas funciones biopsicológicas superiores y tanto más cuanto más complejas, no pueden depender

de que determinadas zonas cerebrales sean más activas o alcancen mayor desarrollo morfofuncional en unos individuos que en otros.

La vida psíquica del ser humano no puede reducirse a determinismos de base exclusivamente material. La libertad del humano no puede encerrarse en los límites de pequeñas variaciones anatómicas cerebrales de unos, con relación a otros seres humanos. Nosotros, como clínicos que hemos practicado una medicina antropológica, creemos en la unidad somática, psíquica y espiritual del hombre, a la par que consideramos su libertad inalienable, esencial, pues privado de esa libertad el hombre pierde su esencia. Esa unidad configura la auténtica novedad e identidad del hombre, el cual es infinitamente más que una máquina bien lograda.[12]

### **Repercusiones para la práctica clínica:**

#### ***Frappet töt***

La educación de la afectividad debe comenzar pronto, no ya en la adolescencia, sino en la infancia. No hay educación posible sin afectividad.

#### ***Motivación***

Como ocurre siempre, es necesario que el adolescente esté motivado para conquistar su eutimia.

#### ***Estasis***

Debemos enseñar al adolescente a no encerrarse en sí mismo, sino a abrirse con generosidad a las necesidades de los demás, en un proceso de apertura, de “estasis” (C. M<sup>a</sup>. Martini)[13].

#### ***Actuar en libertad***

Debemos educar al adolescente para que, embridando su torrente afectivo, sea dueño de sus acciones y viva en auténtica libertad, no en esclavitudes o condicionamientos ya sean endógenos o ambientales.

#### ***La norma moral***

En Educación de adolescentes debemos tener claro que deben de luchar por adaptar su conducta a la norma moral, valor de vigencia universal. Ahora bien, ante cada caso concreto, tenemos que aplicar los datos científicos que provienen de y de , los cuales, en muchas ocasiones, influyen sobre la conducta. Por encima está la norma moral. [14]

#### ***Desbordamiento***

La afectividad no puede dejarse al libre antojo del joven sino que tiene que someterse a una educación que permita al adolescente un constante dominio, máxime en situaciones con peligro de desbordamiento. Tengamos en cuenta que los estados intensamente afectivos nublan el entendimiento, la prudencia y el discernimiento.

#### ***Evitar lo negativo***

Como educadores insistiremos en el lado positivo huyendo de los “noes” sistemáticos y fomentando la distinción clara entre la mera inclinación por una parte, y por otra, la responsabilidad de nuestros actos, teniendo en cuenta la posible existencia de atenuantes.

#### ***Imputabilidad***

La responsabilidad de una acción puede quedar disminuida o incluso anulada a causa de la ignorancia...los afectos desordenados y la fuerza de los hábitos contraídos, así como la inmadurez afectiva. He aquí otro argumento más que resalta la importancia de la educación de la afectividad durante la adolescencia.

#### ***Ventajas de la conducta ética***

Deber hacérsele comprender al adolescente que hay diferencia entre una conducta éticamente correcta y otra que no lo es, mostrándole las ventajas de la primera. La transgresión de la norma debe ser afectivamente percibida por el joven y suscitar en él deseos de cambio, enmienda y mejora.

#### ***Aspirar a la excelencia, no a la mediocridad***

En el proceso educativo tenemos que hacer ver al adolescente educando, la conveniencia de aspirar a la excelencia y de evitar la mediocridad.

### **Valor del esfuerzo perseverante**

Para ello tiene que conocer el valor del trabajo constante, del esfuerzo perseverante en su afán de superación.

### **Pronóstico**

El pronóstico de las perturbaciones de su afectividad en adolescentes víctimas de traumas psíquicos intensos debe ser encarado por el médico con optimismo pues, en general, favorecen la maduración del joven y acaban compensándose. [15]

---

[1] Guía Práctica de Psicología, director J.A. Vallejo-Nájera, 11ª edición, pg. 757.

[2] Véase cita 1

[3] Se habla de la "Haptonomía" como la ciencia de la afectividad. <http://www.haptonomie.org/>

[4] Mira Lopez, Psiquiatría, Ateneo.

4 Mingazzini in Rivista Vega, aprile 2006. "È l'affettività la funzione psichica che consente di mediare tra l'impulsività dell'emozione e la rigidità e la freddezza del ragionamento".

[7] J. Martínez- Costa: "Reflexiones médicas desde , para de los Adolescentes" in "Deus Caritas est", pgs. 240. Edit. EDICEP, 20006.

[8] Moor: "Eléments de Biopsychologie du Comportement", edt L'Expansion Scitque. Française, pg. 62.

[9] Collin: Manual de Filosofía Tomista, tº I, pg. 451.

[10] Citado por G. Ravasi, Avvenire d'Italia, Mattutino, 9 set. 2006. "Se il cuore umano può fare qualche sosta quando sale verso le altezze meravigliose dell'affetto, raramente si arresta quando discende sul ripido pendio del rancor.

[11] Thompson : « Fundamentos de Psicología Fisiológica ». Trillas, pg. 669.

[12] Carlo Cardia :TRA NEURONI E LIBERTÀ. In Avvenire d'Italia, venerdì 26 gennaio 2007.

[13] "Le virtù del cristiano". Mondadori.

[14] Olivier Perru: *Esprit et Vie* n°106 - mai 2004 - 2e quinzaine, p. 30-31.

[15] Barrio Mestre: conferencia en el Colegio Mayor "", Valencia.

---

N.B "Si tratta di una spezia da maneggiare (la commozione) con cautela perché, come tutti i sentimenti, se in eccesso, genera sdolcinature insopportabili, eccessi enfatici, retorica emotiva. Eppure, non solo nelle prediche ma anche nelle relazioni umane, non si deve amputare la partecipazione appassionata; non ci si deve vergognare se il cuore accelera i battiti e se talora affiorano le lacrime sulle ciglia. Non si vive solo di comunicazioni asettiche come quelle degli aeroporti o delle stazioni ferroviarie. Nell'esistenza ci sono momenti che turbano e sconvolgono e non si deve, per falsa virtù o eroismo, rimanere di bronzo".